

PREMONICIÓN /

Fernando J. Elizondo Garza

Soy, he sido, seré fantasía
de esa que parece realidad
y que nos fuerza a creer en dioses
a soñar despiertos de noche
a sonambular de día y claro
a reinventar la coherencia
para que los demás puedan
creernos, pagarnos, querernos
aunque seamos sólo un caos
como la vida que nos rodea
y que ya es nuestro destino
y lo sé asertóricamente
gracias a mis posmoniciones.

Sí, como muchos premonizo
y así anticipé muchas cosas
pero la vejez que daña todo
fue enredando mi cabeza
o quizás sólo desfasándola
cuál realidad cuál sueño
cuál prisa, cuál sexo
cuál llanto, cuál muerte...

Premonicé, y se está cumpliendo, que posmonizo...
sé mi pasado
aun el no vivido
el de antes de nombrar
el de después de nacer
el del presexo
el del alma expandida
el del síndrome del adiós no deseado
el de mi cuerpo más muerto que vivo
sueño, sufrí, amé. Sí pero no como recuerdo
pero sé, por sus efectos, que a ratos fui feliz
y me corté las yugulares y salió llanto
y adoro tu sexo pero más tu razón
que me dio por todos los años cordura
y ahora que te has ido me permite
ir y venir en el tiempo
buscándote y sé
que naciste y que reíste y que nunca te rendiste
ni a la muerte que te llevó victoriosa sobre el dolor

por eso navego entre el futuro último y el pasado anterior a mi nacimiento para platicar, enamorarte otra vez , navegarte y sentarme a tu lado otra vez a ver la televisión mientras tú en un tiempo y yo en otro seguimos juntos siendo atípicos, estadísticamente improbables, socialmente necios, políticamente incorrectos.

Hoy amanecí nueve meses antes de que nacieras nada más para asegurarme que tus padres copularan y lo logré y así hice que nacieras para mí.

Oh gran velocidad de la vida que se acaba, pero yo recibí la premonición, que como posmonición verifico, de la certeza de que seremos, nos conoceremos y, aunque moriremos cada uno en un tiempo, nos querremos desde antes hasta después y así, aunque digan que soy demencia senil, tú y yo sabremos que somos amor sea eso lo que sea, y que para fines de pasado y futuro no es asunto de palabras sino de bioquímica...

Hoy, esta pinche medicina me ha vuelto a la razón de nuevo. Habrá que dejar de tomarla, evitar que me la inyecten, o suicidarme, pues mi premonición dice que moriré junto a ti amándote y habrá que construir una posmonición para que eso suceda en amor sonriente.